Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

attac

El Grano de Arena

Informativo semanal

INFO 456 **14 de julio de 2008**

informativo@attac.org http://attac-info.blospot.com/

Collar de historias

Sumario

Mundo

EL CAMPESINADO PRODUCE ALIMENTOS, LOS AGROCOMBUSTIBLES GENERAN HAMBRE Y POBREZA. La actual ola masiva de inversión en la producción de energía basada en el cultivo y procesamiento industrial de materias vegetales como el maíz, la soja, la palma aceitera, la caña de azúcar crea una nueva y muy seria amenaza sobre la producción de alimentos por los pequeños campesinos y el logro de la soberanía alimentaria de la población mundial.

Latinoamérica

COLLAR DE HISTORIAS Discurso de agradecimiento de Eduardo Galeano al título de primer Ciudadano Ilustre del Mercosur. 3 de julio 2008. Montevideo.

EL SUSTENTO DE LA VIDA Somos hombres de maíz, pueblos nacidos de la mazorca. En el germinar del grano, en el brote de la nueva milpa, en la aventura del sacrificio y la resurrección de Cintéotl, que moría para convertirse en alimento, que se sacrificaba para sostener a la humanidad, está una de las claves más valiosas de nuestra identidad

ALTO A LA VENTA DE LAS TIERRAS DE LAS «COMUNIDADES CAMPESINAS» DEL PERÚ El decreto ley 1015, aprobado el 20 de mayo 2008 por Alan Garcia, Presidente de la República del Perú, establece la posibilidad de vender y de realizar inversiones privadas en las tierras de las Comunidades Indígenas y Campesinas.

HONDURAS: INVESTIGAN VIOLACIONES LABORALES EN MAQUILAS DE IMPORTANTES MARCAS QUE SE VENDEN EN ESTADOS UNIDOS Alyssa Cundari, estudiante de la Universidad de Miami y miembro de la Organización de Estudiantes contra la Explotación Laboral, conocida por sus siglas en ingles (USAS), asegura que en Honduras las empresas maquiladoras irrespetan constantemente los derechos de los trabajadores.

NEGROS Y SUDACAS ABSTENERSE Una ola de rechazo al extranjero recorre Europa, donde los turistas son maltratados por la policía y los inmigrantes golpeados por fanáticos a quienes los jueces dejan en libertad porque consideran que agredir a un extranjero no es delito.

JESUITAS DE LA AMAZONIA: EXPLOTACION MEDIOAMBIENTAL Y DAÑO SOCIAL La explotación medioambiental que sufre la Amazonía tiene consecuencias graves en la población que reside en ella.

Mundo

EL CAMPESINADO PRODUCE ALIMENTOS, LOS AGROCOMBUSTIBLES GENERAN HAMBRE Y POBREZA

Posicionamiento de Vía Campesina

La actual ola masiva de inversión en la producción de energía basada en el cultivo y procesamiento industrial de materias vegetales como el maíz, la soja, la palma aceitera, la caña de azúcar, etc., no resolverá ni la crisis climática ni la energética. Asimismo, traerá desastrosas consecuencias sociales y medioambientales. Crea una nueva y muy seria amenaza sobre la producción de alimentos por los pequeños campesinos y el logro de la soberanía alimentaria de la población mundial.

Durante los últimos veinte años, las políticas neoliberales adoptadas globalmente han fallado al responder a las necesidades básicas de las personas. Las promesas de la FAO en la Cumbre Mundial sobre Alimentación de 1996 y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU de sacar a las personas de la pobreza no se han cumplido. Muchas más personas están sufriendo hambre.

Se afirma que los agrocombustibles ayudarán a a combatir el cambio climático. En realidad sucede lo contrario. Las nuevas plantaciones de monocultivos necesarias para producir agrocombustibles están incrementando las emisiones de gases de efecto invernadero, por la masiva deforestación, por la fragmentación de las tierras comunales y por el drenaje de las zonas húmedas que implican. Si tenemos en cuenta el propio ciclo de producción, transformación y distribución de agrocombustibles, no se producen menos gases de efecto invernadero que con los combustibles fósiles, excepto en algunos casos. Además, los agrocombustibles nunca podrán reemplazar a los combustibles fósiles. De acuerdo a las últimas estimaciones, únicamente cubrirán el futuro incremento del consumo desde ahora hasta 2020. Simplemente no hay suficiente tierra en el mundo para generar todo el combustible necesario para una sociedad industrial cuyas necesidades para transportar personas y mercancías están continuamente incrementándose. La promesa de los agrocombustibles crea la ilusión de que podemos continuar consumiendo energía e incluso creciendo a un ritmo cada vez mayor. La única respuesta a la amenaza del cambio climático es reducir el uso de la energía en todo el mundo y redirigir el mercado internacional hacia los mercados locales.

Mientras tanto, los impactos sociales y ecológicos de los agrocombustibles serán devastadores. El monocultivo y la agricultura industrial, ya sea para agrocombustibles o para cualquier otra producción, están destruyendo la tierra, los bosques, el agua y la biodiversidad. Expulsan de su tierra a las familias campesinas, hombres y mujeres. Se estima que cinco millones de campesinos han sido expulsados de su tierra para crear espacio para monocultivos en Indonesia; cinco millones en Brasil, cuatro en Colombia... La agricultura industrial genera mucho menos empleo que la agricultura campesina sostenible; es una agricultura sin agricultores.

La actual expansión de la producción de agrocombustibles contribuye a la concentración masiva de capital por los terratenientes, grandes empresas y transnacionales, provocando una verdadera contrarreforma agraria en todo el mundo. Además contribuye a incrementar la especulación en los productos alimenticios y en el precio de la tierra. En lugar de dedicar la tierra y el agua a la producción de alimentos, estos recursos están dedicándose a producir energía en forma de gasóleo o etanol. Hoy, los pequeños campesinos, los indígenas, hombres y mujeres, producen la inmensa mayoría de la comida consumida en todo el mundo. Si no lo prevenimos ahora, los agrocombustibles ocuparán nuestras tierras y la comida será aún más escasa y cara.

¿Quién comería agrocombustibles?

Una nueva alianza de algunos gobiernos con las grandes empresas químicas, de la automoción, del petróleo y de la agroindustria está promoviendo los agrocombustibles con el único objetivo de ganar dinero. Estas grandes empresas transnacionales manipulan la preocupación social por el cambio climático y la crisis energética y se lanzan a la producción de agrocombustibles de manera que mantengan y fortalezcan su modelo productivo agro-industrial. Lo hacen a sabiendas que dicho modelo es, en sí, una de las principales causas del cambio climático y en particular por su consumo intenso de energía.

Las transnacionales fortalecen y amplían su control tecnológico y de mercados sobre el sector agrario, desplazando nuestra producción campesina de alimentos basada en el empleo de semillas campesinas, la convivencia con la biodiversidad y la energía proporcionada por la fuerza humana o animal, elementos todos ellos que usan mucha menos energía por unidad de alimento producido y, sobretodo menos combustibles fósiles.

Las compañías del agro negocio saben que los agrocombustibles producidos a gran escala no son económicamente viables. La carrera hacia los agrocombustibles es posible solo por los tremendos subsidios directos e indirectos de los gobiernos que la promocionan y el capital especulativo que ya está causando enormes alzas en los precios de los alimentos.

Las cifras provocan pavor ya que están hablando de millones de hectáreas y miles de millones de dólares: el gobierno de la India está contemplando la plantación de 14 millones de hectáreas con jatrofa; el Banco Interamericano de Desarrollo dice que Brasil tiene 120 millones de hectáreas dispuestas al cultivo de agrocombustibles; y un lobby empresarial plantea que hay 397 millones de hectáreas disponibles en 15 países africanos. Estamos hablando de expropiaciones a una escala sin precedentes.

Mientras las corporaciones transnacionales aumentan sus beneficios económicos, la mayor parte de la población mundial no tiene suficiente dinero para comprar comida. Se estima que los agrocombustibles son los responsables del 30% de la actual crisis de precios de los alimentos.

Cuando las grandes compañías transnacionales no son capaces de encontrar tierras agrícolas para la producción de agrocombustibles, imponen la deforestación de las zonas boscosas que aún existen en el mundo y que son necesarias para el mantenimiento de la vida en la tierra.

Miles de familias campesinas no tienen más alternativa que sumarse al cultivo de los agrocombustibles ya que necesitan estos ingresos para subsistir hasta la siguiente campaña. Las políticas agrícolas nacionales e internacionales impuestas por las instituciones financieras internacionales y por las grandes empresas transnacionales han exacerbado la dependencia de los países en desarrollo, llevándolos a la crisis alimentaria, a la extrema pobreza y al hambre en todo el mundo. Por tanto, estos pequeños campesinos no son culpables de tomar la decisión equivocada, sino que son las víctimas del actual sistema que se les impone.

Los pequeños campesinos y los trabajadores agrarios, trabajando en condiciones extremadamente duras con efectos dañinos en su salud, con muy pobres ingresos, no tienen voz sobre la manera en que su producción es utilizada. Muchas de estas personas están trabajando bajo contratos agrícolas con las grandes compañías del agronegocio, que son las que procesan, refinan y venden el producto. Por tanto, son estas grandes empresas quienes deciden canalizar estas producciones hacia los combustibles y no al mercado de alimentos. La subida de los precios de los alimentos pagada por los consumidores no se refleja en los ingresos de los pequeños campesinos.

Ante la crisis energética, producción y consumo responsables

La producción campesina sostenible es imprescindible para alimentar el mundo. La agricultura campesina sostenible y la soberanía alimentaria consumen hasta 80 veces menos energía que la agricultura industrial.

La soberanía alimentaria implica primar el empleo de los recursos locales para la producción de alimentos, minimizando tanto la cuantía de materias primas importadas para la producción así como su transporte. Igualmente, la comida así producida se consume localmente, por lo que el producto final no tiene que viajar lejos. No es lógico comer en Europa espárragos provenientes del Altiplano, o judías verdes frescas procedentes de Kenia.

A través de la historia de la agricultura, los campesinos y campesinas y la gente que habita los centros rurales han obtenido la energía de sus tierras agrícolas para responder a sus necesidades cotidianas. Las familias campesinas están usando aceite de coco o de girasol, biogás, leña, viento o agua para generar electricidad para su uso local. Estos métodos son sostenibles e integrados dentro del ciclo de producción de alimentos en sus tierras.

Es imperativo diseñar y adoptar actitudes responsables en el consumo de alimentos y ajustar nuestro modo de alimentarnos, conociendo que el modelo industrial de producción y consumo es destructivo, mientras que el modelo basado en la producción campesina utiliza prácticas energéticas responsables.

Por esto, La Vía Campesina continúa su lucha contra el poder de las grandes empresas transnacionales y los sistemas políticos que les apoyan. La crisis energética no debería verse como un problema aislado sino como parte de toda la crisis del actual modelo de desarrollo, donde los beneficios tienen prioridad sobre las personas.

En su lugar, nosotros apoyamos una agricultura de pequeña escala, diversificada, centrada en las personas con mercados locales y modos de vida saludables, usando menos energía y

menos dependencia de recursos externos. Las familias campesinas sostenibles cumplen la misión fundamental de la agricultura: alimentar a las personas. **www.viacampesina.org**

Latinoamérica

COLLAR DE HISTORIAS Discurso de agradecimiento al título de primer Ciudadano Ilustre del Mercosur. 3 de julio 2008. Montevideo

Eduardo Galeano

Nuestra región es el reino de las paradojas.

Brasil, pongamos por caso: paradójicamente, el Aleijadinho, el hombre más feo del Brasil, creó las más altas hermosuras del arte de la época colonial; paradójicamente, Garrincha, arruinado desde la infancia por la miseria y la poliomelitis, nacido para la desdicha, fue el jugador que más alegría ofreció en toda la historia del fútbol; y paradójicamente, ya ha cumplido cien años de edad Oscar Niemeyer, que es el más nuevo de los arquitectos y el más joven de los brasileños. ***

O pongamos por caso, Bolivia: en 1978, cinco mujeres voltearon una dictadura militar. Paradójicamente, toda Bolivia se burló de ellas cuando iniciaron su huelga de hambre. Paradójicamente, toda Bolivia terminó ayunando con ellas, hasta que la dictadura cayó.

Yo había conocido a una de esas cinco porfiadas, Domitila Barrios, en el pueblo minero de Llallagua. En una asamblea de obreros de las minas, todos hombres, ella se había alzado y había hecho callar a todos.

-Quiero decirles estito –había dicho-. Nuestro enemigo principal no es el imperialismo, ni la burguesía, ni la burocracia. Nuestro enemigo principal es el miedo, y lo llevamos adentro.

Y años después, reencontré a Domitila en Estocolmo. La habían echado de Bolivia, y ella había marchado al exilio, con sus siete hijos. Domitila estaba muy agradecida de la solidaridad de los suecos, y les admiraba la libertad, pero ellos le daban pena, tan solitos que estaban, bebiendo solos, comiendo solos, hablando solos. Y les daba consejos:

-No sean bobos –les decía-. Júntense. Nosotros, allá en Bolivia, nos juntamos. Aunque sea para pelearnos, nos juntamos. *** Y cuánta razón tenía.

Porque, digo yo: ¿existen los dientes, si no se juntan en la boca? ¿Existen los dedos, si no se juntan en la mano?

Juntarnos: y no sólo para defender el precio de nuestros productos, sino también, y sobre todo, para defender el valor de nuestros derechos. Bien juntos están, aunque de vez en cuando simulen riñas y disputas, los pocos países ricos que ejercen la arrogancia sobre todos los demás. Su riqueza come pobreza, y su arrogancia come miedo. Hace bien poquito, pongamos por caso, Europa aprobó la ley que convierte a los inmigrantes en criminales. Paradoja de paradojas: Europa, que durante siglos ha invadido el mundo, cierra la puerta en las narices de los invadidos, cuando le retribuyen la visita. Y esa ley se ha promulgado con una asombrosa impunidad, que resultaría inexplicable si no estuviéramos acostumbrados a ser comidos y a vivir con miedo.

Miedo de vivir, miedo de decir, miedo de ser. Esta región nuestra forma parte de una América Latina organizada para el divorcio de sus partes, para el odio mutuo y la mutua ignorancia. Pero sólo siendo juntos seremos capaces de descubrir lo que podemos ser, contra una tradición que nos ha amaestrado para el miedo y la resignación y la soledad y que cada día nos enseña a desquerernos, a escupir al espejo, a copiar en lugar de crear. *** Todo a lo largo de la primera mitad del siglo diecinueve, un venezolano llamado Simón Rodríguez anduvo por los caminos de nuestra América, a lomo de mula, desafiando a los nuevos dueños del poder:

-Ustedes –clamaba don Simón-, ustedes que tanto imitan a los europeos, ¿por qué no les imitan lo más importante, que es la originalidad?

Paradójicamente, era escuchado por nadie este hombre que tanto merecía ser escuchado. Paradójicamente, lo llamaban loco, porque cometía la cordura de creer que debemos pensar con nuestra propia cabeza, porque cometía la cordura de proponer una educación para todos y una América de todos, y decía que al que no sabe, cualquiera lo engaña y al que no tiene, cualquiera lo compra, y porque cometía la cordura de dudar de la independencia de nuestros países recién nacidos:

-No somos dueños de nosotros mismos –decía -. Somos independientes, pero no somos libres. *** Quince años después de la muerte del loco Rodríguez, Paraguay fue exterminado. El único país hispanoamericano de veras libre fue paradójicamente asesinado en nombre de la libertad. Paraguay no estaba preso en la jaula de la deuda externa, porque no debía un centavo a nadie, y no practicaba la mentirosa libertad de comercio, que nos imponía y nos impone una economía de importación y una cultura de impostación.

Paradójicamente, al cabo de cinco años de guerra feroz, entre tanta muerte sobrevivió el origen. Según la más antigua de sus tradiciones, los paraguayos habían nacido de la lengua que los nombró, y entre las ruinas humeantes sobrevivió esa lengua sagrada, la lengua primera, la lengua guaraní. Y en guaraní hablan todavía los paraguayos a la hora de la verdad, que es la hora del amor y del humor.

En guaraní, ñe'é significa palabra y también significa alma. Quien miente la palabra, traiciona el alma.

Si te doy mi palabra, me doy. *** Un siglo después de la guerra del Paraguay, un presidente de Chile dio su palabra, y se dio.

Los aviones escupían bombas sobre el palacio de gobierno, también ametrallado por las tropas de tierra. Él había dicho:

-Yo de aquí no salgo vivo.

En la historia latinoamericana, es una frase frecuente. La han pronunciado unos cuantos presidentes que después han salido vivos, para seguir pronunciándola. Pero esa bala no mintió. La bala de Salvador Allende no mintió.

Paradójicamente, una de las principales avenidas de Santiago de Chile se llama, todavía, Once de Setiembre. Y no se llama así por las víctimas de las Torres Gemelas de Nueva York. No. Se llama así en homenaje a los verdugos de la democracia en Chile. Con todo respeto por ese país que amo, me atrevo a preguntar, por puro sentido común: ¿No sería hora de cambiarle el nombre? ¿No sería hora de llamarla Avenida Salvador Allende, en homenaje a la dignidad de la democracia y a la dignidad de la palabra? *** Y saltando la cordillera, me pregunto: ¿por qué será que el Che Guevara, el argentino más famoso de todos los tiempos, el más universal de los latinoamericanos, tiene la costumbre de seguir naciendo? Paradójicamente, cuanto más lo manipulan, cuanto más lo traicionan, más nace. Él es el más nacedor de todos.

Y me pregunto: ¿No será porque él decía lo que pensaba, y hacía lo que decía? ¿No será que por eso sigue siendo tan extraordinario, en este mundo donde las palabras y los hechos muy rara vez se encuentran, y cuando se encuentran no se saludan, porque no se reconocen? *** Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias. Pero quiero culminar este viajecito por las tierras de la región, evocando a un hombre nacido, como yo, por aquí cerquita.

Paradójicamente, él murió hace un siglo y medio pero sigue siendo mi compatriota más peligroso. Tan peligroso es que la dictadura militar del Uruguay no pudo encontrar ni una sola frase suya que no fuera subversiva, y tuvo que decorar con fechas y nombres de batallas el mausoleo que erigió para ofender su memoria.

A él, que se negó a aceptar que nuestra patria grande se rompiera en pedazos; a él, que se negó a aceptar que la independencia de América fuera una emboscada contra sus hijos más pobres, a él, que fue el verdadero primer ciudadano ilustre de la región, dedico esta distinción, que recibo en su nombre.

Y termino con palabras que le escribí hace algún tiempo: 1820, Paso del Boquerón. Sin volver la cabeza, usted se hunde en el exilio. Lo veo, lo estoy viendo: se desliza el Paraná con perezas de lagarto y allá se aleja flameando su poncho rotoso, al trote del caballo, y se pierde en la fronda.

Usted no dice adiós a su tierra. Ella no se lo creería. O quizás usted no sabe, todavía, que se va para siempre.

Se agrisa el paisaje. Usted se va, vencido, y su tierra se queda sin aliento.

¿Le devolverán la respiración los hijos que le nazcan, los amantes que le lleguen? Quienes de esa tierra broten, quienes en ella entren, ¿se harán dignos de tristeza tan honda?

Su tierra. Nuestra tierra del sur. Usted le será muy necesario, don José. Cada vez que los codiciosos la lastimen y la humillen, cada vez que los tontos la crean muda o estéril, usted le hará falta. Porque usted, don José Artigas, general de los sencillos, es la mejor palabra que ella ha dicho.

Eduardo Galeano, escritor y periodista uruguayo, autor de Las venas abiertas de América Latina, Memorias del fuego y Espejos/Una historia casi universal.

EL SUSTENTO DE LA VIDA

Luis Hernández Navarro

Somos hombres de maíz, pueblos nacidos de la mazorca. En el germinar del grano, en el brote de la nueva milpa, en la aventura del sacrificio y la resurrección de Cintéotl, que moría para convertirse en alimento, que se sacrificaba para sostener a la humanidad, está una de las claves más valiosas de nuestra identidad.

Para los pueblos nahuas, el origen del maíz está en el cuerpo de un dios: Cintéotl (el dios de la mazorca), hijo de Piltzintecuhtli y de Xochipilli. El grano, su más importante creación, nació de sus uñas.

Otros pueblos tienen otros mitos. En todos, sin embargo, es común encontrar que el maíz no es sólo sustento de las personas, sino que fue quien creó a los seres humanos. En él está la clave de nuestra paternidad. Es nuestra sangre y nuestra carne.

El maíz es una invención humana colectiva iniciada en Mesoamérica. Sin la mano del hombre, sin su capacidad creativa, no existiría. Es producto del conocimiento, el trabajo, la pasión y la curiosidad de millones de productores. Según Octavio Paz, "el invento del maíz por los mexicanos, sólo es comparable con el invento del fuego por el hombre".

El vocablo proviene de la lengua Taina de las Antillas. Significa "lo que sustenta la vida". Alimenta pueblos. En nuestro país se consume 23 veces más que el arroz, nueve más que el frijol y tres veces más que el trigo.

El maíz es diversidad. Hay granos blancos, amarillos, rojos, morados y pintos. La riqueza del lenguaje regional describe la multiplicidad de la cultura local. Un campesino de Tecpan usa siete nombres distintos para identificar las diferentes variedades de maíz criollo que se siembran, y que un poblador urbano difícilmente sabría distinguir.

Sólo están seguros de lo incierto

Cada una de esas semillas se siembra en condiciones específicas, dependiendo de la humedad, el tipo de terreno o el objeto de la siembra. El maíz zapatalote se usa cuando se necesita tener mazorcas rápido, al igual que el maíz conejo y el cuarenteño. El olotillo se cosecha para que su delgado olote sirva de tapón a los bules en los que se transporta el agua para beber. El grano del maíz grande es especial para hacer tostadas.

Los campesinos sólo pueden estar seguros de la inseguridad. La lluvia, el mal tiempo, las plagas, los mercados, son todos inciertos. La uniformidad productiva, la desaparición de las semillas criollas, el olvido de lo propio limitan el abanico de opciones con las que cuentan para hacer frente a la incertidumbre que rodea su producción material. Ignazio Bautira, poeta siciliano, decía que "un pueblo es empobrecido y esclavizado cuando le han robado la

lengua que sus ancestros le dejaron; entonces, está perdido para siempre". Lo mismo puede decirse de su comida, sus semillas, sus raíces rurales.

Los rituales para preparar la siembra y la cosecha resumen sabidurías ancestrales. Detrás de la devoción se agrupa la comunidad para enfrentar la inseguridad y la adversidad. Con los ritos se refuerza la identidad colectiva. Esos ceremoniales acompañan actividades básicas como el rastrojeo y el chaponeo. Los labriegos, recuerda Salomón García, rastrojean la tierra cuando amontonan y queman la basura de un predio, que previamente han recogido con unas horquetas de madera. Chaponean, es decir cortan hierbas y matorrales, para preparar la siembra, utilizando un chapón, esto es, un machete suriano de doble filo.

José Carlo González ha captado esa vivencia ceremonial en una comunidad productora de maíz de Guerrero. Su cámara nos permite aproximarnos a los rituales en los que se celebran los conocimientos locales para obtener una cosecha abundante. Sus hermosas imágenes son testimonio apasionado de un milagro: el de la sobrevivencia ancestral de la cultura del maíz en un país ahogado por las importaciones masivas del cereal.

Abrazan, mecen los granos

En la Danza de las Milpas, del pueblo nahua de Chiepetepec, las mujeres, símbolo de fertilidad, agradecen al santo del pueblo, San Miguel Arcángel, las cosechas. Con esta ceremonia se "espanta el hambre", se despiden de las lluvias y comienza el periodo de pizca del descendiente del Teocintle. Representa el triunfo del maíz sobre el hambre del pueblo.

El día de San Miguel, las mujeres, desde temprano, preparan los alimentos para las ofrendas: café, mole, caldo de res, conejos y pollo cocido. Luego parten en procesión desde la iglesia y suben el "cerro de la adoración". Abrazan los mejores maíces del pueblo, de granos color blanco, amarillo, rojo y negro, elegidos el día anterior, los envuelven en coloridos rebozos y los mecen como si los arrullaran. Avanzan con paso lento, al ritmo de la banda de música.

La resistencia rural, nos recuerda José Carlo a través de sus fotos, existe y persiste. Y si el maíz es la columna vertebral de la producción campesina, la pervivencia de su siembra y de sus usos culinarios dan cuenta de que la defensa de la identidad campesina es también el resguardo del sustento de la vida.

www.jornada.unam.mx/ - domingo 9 de diciembre de 2007

ALTO A LA VENTA DE LAS TIERRAS DE LAS «COMUNIDADES CAMPESINAS» DEL PERÚ

MINGA

El decreto ley 1015, aprobado el 20 de mayo 2008 por Alan Garcia, Presidente de la República del Perú, establece que la venta y las inversiones privadas en las tierras de las Comunidades Indígenas y Campesinas de este país pueden ser autorizadas por el voto de una mayoría simple (la mitad de miembros más un voto), de los miembros de las asambleas comunales. Este decreto modifica la ley 26 505 que exigía como requisito el voto del 66.6 % de los miembros calificados de cada comunidad para la venta de tierras comunales.

Alan Garcia ha decidido de pasar por la fuerza, sin contar con el acuerdo del parlamento, contra el artículo 89 de la Constitución que declara estas tierras comunales imprescriptibles, inalienables e inembargabilidades. Sin respetar los convenios intemacionales en materia de derechos de los pueblos indígenas firmados por el Perú, como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos Autóctonos, cuyo artículo 8 condena « Todo acto teniendo por objetivo o por efecto de desposeerlos de sus tierras, territorios o recursos», así como la Convención 169 de la OIT que impone a los gobiernos, consultar a los pueblos indígenas las medidas legislativas o administrativas que les pueden afectar.

Son más de siete mil comunidades y centenas de miles de familias de los Andes y de la Amazonía que están amenazadas por esta medida. Que como lo señala la AIDESEP (Asociación Inter-étnica por el Desarrollo de la Selva Peruana) pone en peligro la existencia de la propiedad comunal, y hace correr el riesgo de la desaparición de la comunidad o de una población indígena. Las tierras comunales en el Perú son la base material de la vida de las Comunidades Campesinas, institución ancestral, espacio de identidad social, económica y

cultural de los pueblos indígenas, donde la vida se organiza en base a criterios democráticos y de justicia social, y la práctica de antiguas formas de trabajo en común de la tierra (minga, ayni).

Este decreto ley responde a una estrategia del gobierno peruano, que critíca el régimen tradicional de administración de las tierras colectivas, las grandes superficies no utilizadas en la Amazonía, así como las protestas sociales y las reivindicaciones políticas de las ONG, de los movimientos sociales, de los sindicatos, etc. como los obstáculos principales al desarrollo económico y social del Perú. Con este decreto ley pretende acabar con estas «taras» de tiempos pasados para que el Perú entre definitivamente en la modernidad.

El Perú es un país rico en recursos naturales (minas, pesca, tierras agrícolas, selva amazónica), que se sitúan en gran medida en las tierras comunales, se ha convertido hoy en «El Dorado» de las empresas multinacionales. La corrupción de los dirigentes comunales por las empresas toma proporciones alarmantes. Los enfrentamientos entre los comuneros y las empresas son frecuentes. Los primeros denuncian los problemas de contaminación y de salud pública y las ambiciones de monopolio sobre los recursos naturales, la tierra, el agua de parte de las empresas. Este nuevo decreto ley creará una fuerte inestabilidad social, y abrirá la puerta a divisiones internas y conflictos entre campesinos mismos.

Pedimos al gobierno de Alan Garcia:

- Proceder a la anulación del Decreto ley 1015

- Velar por el respeto de los derechos humanos y sociales y las libertades democráticas de las «Comunidades Campesinas» una de las poblaciones más vulnerables y del pueblo peruano.

- Modificar profundamente las políticas económicas y el modelo ultra liberal de desarrollo del gobierno, que privilegia las inversiones privadas incapaces de armonizar el crecimiento económico y la justicia social, e incompatibles con la lucha contra la pobreza y el desarrollo sostenible del país. Así mismo pedimos al gobierno asumir su parte de responsabilidad en los graves problemas ambientales del planeta.

Nos solidarizamos con la Confederación Campesina del Perú (CCP), Confederación Nacional Agraria (CNA), la Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por las Industrias Mineras en el Perú (CONACAMI), la Coordinación Andina de organizaciones Indígenas (CAOI) y los numerosos movimientos regionales (Loreto, Madre de Dios, Puno, Cuzco, Apurimac, Ancash) y otros que están movilizados para pedir la anulación inmediata del Decreto ley 1015.

HONDURAS: INVESTIGAN VIOLACIONES LABORALES EN MAQUILAS DE IMPORTANTES MARCAS QUE SE VENDEN EN ESTADOS UNIDOS

Alyssa Cundari, estudiante de la Universidad de Miami y miembro de la Organización de Estudiantes contra la Explotación Laboral, conocida por sus siglas en ingles (USAS), asegura que en Honduras las empresas maquiladoras irrespetan constantemente los derechos de los trabajadores.

La estudiante norteamericana realiza en Honduras una investigación sobre malos tratos, despidos injustificados y listas negras, sobre todo en las empresas que trabajan para importantes marcas que son exportadas a Estados unidos.

El trabajo que realiza Cundari será presentado a diversas organizaciones defensoras de los derechos laborales en Estados Unidos con el propósito de que a través de la solidaridad internacional se puedan mejorar las relaciones laborales en Honduras. La investigadora se ha reunido con obreros de diferentes fábricas y ha podido comprobar múltiples violaciones a los derechos de los obreros.

El uso de listas negras contra los trabajadores despedidos por organizar sindicatos se ha vuelto costumbre en las plantas maquiladoras. A la fecha existen miles de hondureños que no pueden optar a un empleo por antecedentes de sindicalista. Sin embargo, el derecho a la

organización sindical se encuentra establecido en la Constitución de la República, el Código del Trabajo y los convenios internacionales suscritos por Honduras.

La norteamericana lamentó el hecho que a la fecha todavía hay empresas que se niegan a pagar el Decimo Cuarto Mes de Salario, un derecho de los trabajadores que tuvo que haber sido cancelado antes que finalizara el mes pasado.

Afirmó que la autoridad del Ministerio del Trabajo es irrespetada por los empresarios que no permiten la entrada de los inspectores que tratan de resolver conflictos laborales al interior de las empresas. Y “es importante crear conciencia en los estudiantes y jóvenes porque los derechos de los trabajadores se deben de respetar”, expresó.

Cundari dijo que en su primer año de estudios en Estados Unidos trabajó en la organización de sindicatos de los servicios y que con un solo despido pudieron probar casos de violación laboral, pero lastimosamente en Honduras, eso no es evidencia.

Reveló que en Estados Unidos existen empresas que amenazan a los dirigentes, pero que no llegan a los extremos que se dan en Honduras. “Los sindicatos en Estados Unidos tienen más fuerza y mucho poder”, destacó.

Expresó que en Honduras los trabajadores devengan salarios muy bajos y que no cuentan con programas que los ayude a mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido hay mucha diferencia con los obreros de Estados Unidos que por hacer el mismo trabajo ganan mejor y reciben muchos beneficios para sus familias.

“Es demasiado el irrespeto y por eso yo quería venir a Honduras porque yo trabajaba con muchos sindicatos en Estados Unidos pero allá es muy diferente” afirmó la estudiante.

A criterio de Alyssa el Ministerio del Trabajo en Honduras se asemeja al de Estados Unidos por no contar con suficiente poder, “la diferencia es que allá los sindicatos realizan campañas que son acompañadas por muchas organizaciones de la comunidad, religiosas y de estudiantes, pero aquí no hay solidaridad” , puntualizó la investigadora.

JESUITAS DE LA AMAZONIA: EXPLOTACION MEDIOAMBIETAL Y DAÑO SOCIAL

La explotación medioambiental que sufre la Amazonía tiene consecuencias graves en la población que reside en ella. Tanto es así que los pueblos indígenas originarios y otras poblaciones del área rural se ven obligadas a emigrar a las ciudades y a instalarse en espacios insalubres, donde carecen de las mínimas condiciones de vida.

Con motivo del 5 de junio, Día Mundial del Medio Ambiente, desde Entreculturas queremos denunciar el impacto que esta degradación medioambiental está teniendo en las poblaciones amazónicas.

La destrucción del ecosistema mediante la tala indiscriminada de árboles o la contaminación de los ríos, perjudica directamente a la forma de vida tradicional de las poblaciones indígenas y rurales de la Amazonía. Esta extorsión provoca que familias enteras se vean obligadas a emigrar a núcleos urbanos en busca de otras alternativas para sobrevivir.

Ahora bien, las dificultades para abrirse un hueco en el área urbana no son pocas, a lo que se le añade el escaso poder adquisitivo de estas personas y su falta de formación profesional. Estos factores originan que las poblaciones emigradas terminen asentándose en las áreas más pobres de la ciudad, construyendo su propia casa a base de madera y pedazos de uralita o lonas y padeciendo graves condiciones de insalubridad.

En Manaos, por ejemplo, estos núcleos reciben el nombre de "igarapés" (que significa "zonas inundables"). Se trata de un hacinamiento de casas de madera construidas sobre el río, sin canalizaciones, donde todo tipo de basura y desechos se acumulan en el agua. Tampoco gozan de los beneficios de la energía eléctrica regular ni de servicios públicos de salud, seguridad y educación. Todo esto se suma a los graves problemas de violencia y alcoholismo que prosperan al tratarse de zonas socialmente marginales y políticamente desasistidas. La tasa de desempleo de esta población es muy alta y el acceso de los niños y niñas a la

escuela es muy reducido; muchas de estas personas no tienen otra opción que acudir a los programas asistencialistas del Gobierno como los de "bolsa escuela" y "bolsa familia" con la consecuente incidencia en su autoestima.

NEGROS Y SUDACAS ABSTENERSE

Antonio Elio Brailovsky

Hace unos años, nuestros dirigentes nos anunciaron el ingreso a una economía globalizada. Caerían las últimas barreras, el mundo pasaría a ser uno sólo y tendríamos una inmensa gama de oportunidades para nuestro desarrollo. Callaron, sin embargo, un detalle: la globalización sería sólo para los capitales. Los seres humanos quedaban afuera de lo que se anunciaba como un gran salto adelante de la Humanidad. Las políticas implementadas a partir de lo que se llamó el Consenso de Washington, se basaron en la alta movilidad del capital, pero no de la mano de obra. MIentras el dinero fluía sin restricciones de una plaza a otra, los seres humanos quedaron inmovilizados.

En algunos países (como India) una ilusoria prosperidad se apoyó en empresas internacionales que buscaban pagar los salarios más bajos del mundo, mientras generaban desocupación en sus respectivos países de origen. En otras partes, ni siquiera eso. Sin embargo, tuvimos un aviso de que las cosas estaban empeorando: las increíblemente sangrientas guerras del África, con sus secuelas de esclavitud y mutilaciones, mostraron que estábamos lejos de una economía del bienestar. Pero, ¿quién se acuerda de África?

En el marco de ese proceso, la creación de una Europa comunitaria generó altos niveles de desocupación y pauperización entre los pobres de los ricos. Para ocultar las causas de ese empobrecimiento, políticos astutos los azuzaron en contra de los pobres de los pobres. Así, una ola de rechazo al extranjero recorre Europa, donde los turistas son maltratados por la policía y los inmigrantes golpeados por fanáticos a quienes los jueces dejan en libertad porque consideran que agredir a un extranjero no es delito.

Finalmente, el Parlamento comunitario aprobó una Ley que permite encarcelar a los extranjeros por 18 meses, sin acusación ni garantías del debido proceso. Señalemos como punto de comparación que el Código Penal español puede darle un año de prisión a quien cometa un homicidio por imprudencia (art. 142) o a quien ejerza violencia sexual (art. 180). Es decir, que los inmigrantes sin papeles son tratados de peor manera que los delincuentes locales.

El que un funcionario de tercer nivel pueda decidir sobre la libertad de las personas de un modo inapelable lleva a que muchas organizaciones humanitarias europeas califiquen esta Directiva como 'fascista'. Por su parte, un grupo de entidades del País Vasco realizaron marchas de protesta al grito de “Europa canalla, abre la muralla”.

Esta conducta de los sectores políticos europeos olvida que Europa fue durante siglos un continente de emigración y que sus ciudadanos fueron bien recibidos en todos los países cuyos migrantes hoy rechazan. Para dar un sólo ejemplo, la Constitución argentina ordena 'promover la inmigración europea' y se dicta 'para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino'. Asimismo recordemos la hospitalidad de México a los exiliados de la República Española. Los restantes países han tenido, con sus modalidades locales, la misma actitud de aceptación a las víctimas de guerras, crisis, genocidios, discriminación e industrialización salvaje.

En este contexto, llama la atención el enorme silencio de la mayor parte de los Gobiernos latinoamericanos, de los Parlamentos y de los dirigentes políticos oficialistas y opositores. Apenas una tibia protesta de los Presidentes del Mercosur, temerosos de incomodar a potenciales inversores, como si no hubiesen convencido de que los capitales son más importantes que las personas.
